

En *Viajeros en China y libros de viajes a Oriente (siglos XIV-XVII)*. Valencia (España): Colección Editorial Parnaseo (Universidad de Valencia).

Una desconocida traducción castellana del «Itinerarium Sacrae Scripturae» de Heinrich Bünting (Ms. BNE 17806): apuntes para su estudio y edición crítica.

Rodríguez Temperley, María Mercedes.

Cita:

Rodríguez Temperley, María Mercedes (2019). *Una desconocida traducción castellana del «Itinerarium Sacrae Scripturae» de Heinrich Bünting (Ms. BNE 17806): apuntes para su estudio y edición crítica*. En *Viajeros en China y libros de viajes a Oriente (siglos XIV-XVII)*. Valencia (España): Colección Editorial Parnaseo (Universidad de Valencia).

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.mercedes.rodriguez.temperley/45>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pHWM/btW>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. *Acta Académica* fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Una desconocida traducción castellana del *Itinerarium Sacrae Scripturae* de Heinrich Bünting (Ms. BNE 17806): apuntes para su estudio y edición

María Mercedes Rodríguez Temperley

IIBICRIT/ SECRET (CONICET)

Universidad Nacional de Lomas de Zamora

Preliminares

Bajo el extenso título *Descripción y destrucción de la ciudad y templo de Jerusalem. Los viajes y caminos que hicieron los Santos Patriarcas, Profetas, Reyes, y otros mencionados en la Sagrada Escritura; con una breue declaración de los pesos, medidas y monedas antiguas hebreas, griegas y romanas reduzidas a las nuestras*, la Biblioteca Nacional de España (Ms. 17806) conserva este único testimonio de un texto «híbrido», mezcla de relato de viajes y obra de erudición bíblica, que presenta particularidades de interés para los especialistas.¹ Su naturaleza manuscrita en pleno auge de la imprenta, su dificultosa clasificación genérica, su inicial condición enigmática de texto anónimo y las implicancias que conllevó el sorprendente hallazgo de estar frente a una traducción desconocida de un texto de enorme difusión en la Europa de los siglos XVI y XVII, lo convierten en un caso paradigmático de pesquisa filológica y nos invita a revisar los parámetros del género de viajes, ya sea para ampliar sus fronteras o bien para establecer el grado de recepción de este tipo de textos en los albores del siglo XVII.²

1.– Una primera aproximación a las características generales de este texto puede verse en Rodríguez Temperley (2015). Desde entonces, hemos avanzado en cuestiones relacionadas con su condición de texto traducido, y creemos haber identificado el texto fuente del cual procede esta traducción castellana, tal como expondremos en el presente trabajo.

2.– Sobre la evolución del género y las mutaciones para renovar la escritura de los relatos de peregrinación hacia Jerusalén durante el Renacimiento, véanse Jones (1998), Gómez-Géraud (1999), Noonan (2007) y más recientemente, De Lama (2019).

Si bien el manuscrito perteneció a Pascual de Gayangos (1809-1897),³ provenía inicialmente de la biblioteca del coleccionista inglés Frederick William Cosens (1819-1889), destacado comerciante de vinos y licores, y un reconocido bibliófilo, especialmente de libros de temática hispánica. Un año después de su muerte, la casa Sotheby subastó su biblioteca, ocasión en la que muy probablemente Gayangos haya adquirido este ejemplar. Ambos habían compartido amistad y los mismos gustos por los libros raros sobre descripciones de Oriente y guías de lugares geográficos (Carrión Gutiez, 1985; Gil Serra, 2010: 21-25). Esta relación de camaradería está testimoniada en las marcas de propiedad que exhibe en el códice: el sello rectangular de «Pascual de Gayangos» y el *ex libris* heráldico de Cosens (un león rampante circulado por el mote «*Sub robore virtus*», es decir, «la virtud bajo la fuerza», del cual cuelga en el centro una cruz de la orden de Carlos III de España).⁴

Encuadernado en cuero marrón con filetes dorados y motivos florales en los entrenervios, este manuscrito en 4º mayor (190 x 275 mm) está compuesto por 335 folios (numerados en cada una de sus 669 planas) y ha sido escrito por una sola mano con letra del siglo xvii.⁵ Sin embargo, este testimonio representaba un problema para el investigador, ya que ni en la portada ni en el colofón aparecían datos sobre el posible autor del texto; tampoco había registro de fechas ni nada que permitiera filiarlo o conocer rastros de su procedencia textual. Solamente el tipo de letra indicaba que podía tratarse de un manuscrito del siglo xvii. Por otra parte, a excepción de su mero registro bibliográfico en los repertorios citados (catálogos de bibliotecas), este manuscrito no aparecía mencionado en otros trabajos, no contaba con estudios previos particulares ni había sido editado anteriormente, por lo cual el carácter inédito y casi intonso de este texto lo configuraban como un material curioso y digno de estudio.

En cuanto a su temática y contenido, no sería desatinado considerar que este texto representa un intento de *reescribir* la Biblia en clave viajera o una suerte de «cartografía en prosa» (Cuesta Domingo, 1992), que procura registrar todos los viajes y desplazamientos realizados por personajes del Antiguo y del Nuevo Testamento, con el objeto de consignar distancias de una ciudad a otra, tiempo aproximado de la travesía y datos geográficos e históricos, que abarcan incluso hasta finales del siglo xvi. Si bien las Sagradas Escrituras constituyen el entramado discursivo para organizar la materia, muchos pasajes toman otras fuentes y citan *auctoritates* antiguas y modernas para respaldar lo enunciado,

3.– Adquirida por el Estado español, la biblioteca de Gayangos ingresó a la Biblioteca Nacional de España en 1899 (Escribano Martín, 2007). El catálogo de Roca (1904: 31) cita este manuscrito bajo el N° 140.

4.– Sobre la figura de Cosens y características de su biblioteca, véase West (2016: 57-59).

5.– Utilizaremos estos números de página para todas las citas del manuscrito.

como Heródoto, Ovidio, Flavio Josefo, San Jerónimo, Tolomeo, Estrabón, Plinio, Solino, Abraham Ortelio, Sebastian Münster, además de muchos otros cosmógrafos, teólogos e historiadores de diversas épocas. Se convierte así en un complemento erudito para acompañar la lectura de la Biblia y en una guía con datos de interés para peregrinos que preparaban sus propios itinerarios a Jerusalén; incluso para quienes no podían viajar a Tierra Santa, estas lecturas sustituían de algún modo una experiencia real de viaje y permitían la recreación de los lectores en aspectos relacionados con la geografía sagrada.

Con respecto a su estructura, el manuscrito se compone de cuatro secciones bien diferenciadas, encabezadas por los respectivos subtítulos.

La primera, titulada «*Descripcion de la ciudad de Jerusalem antes que Tito Vespasiano la destruyesse*» (pp. 1-85), describe los principales sitios de la ciudad y sus alrededores, repasa la situación histórico-política desde su fundación hasta el año 1570, aproximadamente, y narra las diversas destrucciones y reconstrucciones, desde Tito Vespasiano (9-79) hasta el poderío turco del sultán Selim I (1465-1520). Dedicar algunos capítulos a enunciar las características del templo de Salomón, así como también a enumerar las diversas sectas que habitan en la ciudad. Entre las fuentes más citadas se repiten Flavio Josefo (*De antiquitates judaicae*), Eugesippus (*Tractatus de distantis locorum Terrae Sanctae*) y, en menor medida, San Jerónimo (*De Locis Hebraicis*) y Paulo Jovio (*Commentari delle cose de' Turchi*).

La segunda sección del texto, denominada «*Los viages y caminos que hizieron los santos Patriarcas, Profetas, Reyes y otros mencionados en la Sagrada Escritura*» (pp. 87-428), se organiza según los libros del Antiguo Testamento: Génesis, Éxodo, Jueces, Samuel, Reyes y Crónicas, Esdras, Nehemías, Ester, Judith, Tobías y el Libro de los Macabeos.⁶ Cada uno de los viajes realizados por los personajes bíblicos (Abraham, Lot, Jacob, Moisés, por citar solo unos pocos) se introduce mediante subtítulos («Los viajes de...») y en cada itinerario se registran los distintos topónimos tocados durante el recorrido, con una breve descripción o historia del sitio o región. Además, se consignan las distancias recorridas en millas, lo que constituye una de las características más sobresalientes y distintivas de este texto.⁷ Sobresalen aquí, por su temática, los capítulos referidos al Paraíso Terrenal (pp. 88-91), las ruinas de la ciudad de Babilonia (pp. 281-289), el viaje de los Reyes Magos (pp. 228-229, 320-321, 432-435, 441-445) y ¡los viajes de la ballena que devoró a Jonás! (p. 324).

6.— Cabe recordar que el Antiguo Testamento está compuesto de 24 libros para los hebreos, 46 para los católicos y 39 para los protestantes, quienes excluyen de la Biblia los libros 1 y 2 Macabeos, Sabiduría, Tobías, Judith, Eclesiástico y Baruc.

7.— Se aclara que son millas italianas («Auierten los lectores que las millas que se contaran en esta obra son millas italianas, ocho de las quales hazen vn estadio hebraico», fol. 5r).

La tercera parte del texto la ocupan los «*Viages del Testamento Nuevo, en los quales se contienen los de la Santissima Virgen Maria Señora nuestra, de Josepe, de los Reyes o Magos, de Christo Señor nuestro, y de sus Apostoles, mencionados en la Sagrada Escritura*» (pp. 429-610). Esta sección se inicia con los viajes de Zacarías, para referirse luego a los viajes de la Virgen María, de los Reyes Magos, de San Juan Bautista, de Cristo (divididos en viajes de infancia, de adulto y de sus últimos años de predicación), de Pedro, de San Juan Evangelista, de Felipe diácono y de San Pablo.

El relato se organiza con una introducción a los viajes de cada uno y subtítulos con los nombres de las ciudades visitadas. Por ejemplo, en el capítulo correspondiente a los recorridos del apóstol San Juan, se refiere a la ciudad de Philadelphia en términos muy similares a los utilizados en diversos libros de viajes y guías de peregrinación:

DE PHILADELPHIA

San Juan escriuió tambien su Reuelacion a esta ciudad. Era situada en Mysia, en Asia Menor, 540 millas de Jerusalem, entre tramontana y poniente. Es tan sujeta a terremotos que los vezinos son costreñidos muchas vezes a yr a viuir en las campañas. En la parte oriental tiene vnos campos muy esteriles de 60 millas de largo y 48 de ancho, en los quales no se halla ningun arbol, sino viñas de las quales se haze vinos excelentes y generosos. La superficie de la tierra parece ceniza, y los montes, de piedra negra. Estimase proceder esto de los grandes truenos y rayos que caen en aquellas partes. Fue llamada Philadelphia de Philadelphus, su primer fundador (p. 546).

En otras ocasiones, se especifican las distancias entre distintos puntos del itinerario recorrido, como podría ejemplificarse en los viajes de la infancia de Jesús:

De Bethlem, el niño Jesus fue lleuado a Jerusalem 6 millas y alla presentado al templo en el año de la creacion del mundo 3967. De aý, Josepe y Maria lleuaron el niño Jesus a Nazareth en Galilea 64 millas, y al cabo de dos años boluieron con el a Bethlem otras 64 millas.

A los 6 de enero, en el segundo año de la natiuidad de *Christo*, los sabios de Persia adoraron a Christo. Poco despues, es a saber a los jdas de enero, mandó Herodes matar a los inocentes niños, y huyeron Josepe y Maria con el niño Jesus, atrauessando los montes y desiertos de Judea, en Egipto a Hermopolis, en la tierra de Gosen, distante de Bethlem 296 millas. De Hermopolis

en Egipto (después de muerto Herodes), Jesús fue buelto por sus padres a Nazareth en Judea, 368 millas. (p. 450)

El texto finaliza con una cuarta y última parte denominada «*El precio y valor de las monedas de oro y plata mencionados en la Sagrada Escritura y reducidos a las nuestras*» (pp. 611-669). Este tratadito se ocupa de las monedas utilizadas por los hebreos, ordenadas según su aparición en los distintos libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, y también de las monedas usadas por griegos y romanos, para brindar, en todos los casos, una correspondencia con los ducados y reales castellanos o con sueldos, libras y dineros sardos: «Auertiendo que los ducados de los quales se hara mencion, se entienden ser de a doze reales castellanos por cada ducado; y quatre reales castellanos hazen vna libra sarda» (p. 611). Provee, además, equivalencias con medidas áridas utilizadas en la época (trigo, legumbres y otros granos) y líquidas (vino, aceite y otros licores), siempre en relación con las citas en las Sagradas Escrituras.

¿Un texto anónimo?

Uno de los principales problemas a la hora de comenzar la edición crítica y estudio del manuscrito BNE 17806, consistió en la carencia de datos que dieran cuenta de su autoría y fecha de composición. Debido a que se trataba de un texto no estudiado, tampoco existían referencias que auxiliaran nuestro trabajo o que facilitaran pistas elementales para dilucidar el cúmulo de interrogantes que suscitaba este curioso libro.

En tal sentido, durante las primeras etapas de transcripción del manuscrito, procuramos relevar todas las referencias a fechas y autores citados en el texto, con el objeto de delimitar, a través de estos datos, la época estimada de redacción de esta obra, que en un principio (y a falta de mayores datos) considerábamos anónima. La fecha más tardía mencionada en el texto era el año 1570, momento en que Mustafá, comandante de las tropas otomanas del sultán Selim II (1524-1574), tomó la ciudad de Famagosta en la isla de Chipre, enclave estratégico para los viajes a Tierra Santa por ser puerto de mar ineludible en los itinerarios marítimos hacia Jerusalén: «Oy se llama Famagosta, y fue tomada juntamente con toda la jsla por Mustafa, capitan general de Selim, emperador de los turcos, en el año 1570» (p. 565).

En cuanto a las fuentes utilizadas para el relato, tal como ya lo adelantáramos, se hacía mención a numerosas *auctoritates*, tanto clásicas como contemporáneas al texto. Dentro de estas últimas se citaban varios autores de origen alemán, la mayoría teólogos protestantes, como Pablo Fagio (1504-1549), Jacobus Ziglerus (1470-1549), Conrado Gessner (1516-1565), Johann Lampadius (1569-1621) y Guglielmus Budaeus (1467-1540). El hecho de que no se tratara de autores ca-

tólicos resultó un dato clave, dado que para el caso de un manuscrito fechado solo por el tipo de letra en el siglo XVII (y con referencias internas que llegaban hasta el año 1570), la Contrarreforma y las guerras de religión constituían el contexto histórico de creación y recepción de esta curiosa obra. Baste señalar que en el año 1570 (fecha más tardía registrada en el manuscrito), el Papa Pío V excomulga a Isabel I de Inglaterra, a la que vez que Felipe II instaura la Inquisición en los territorios españoles en América, estableciendo al año siguiente el Tribunal del Santo Oficio en el Nuevo Mundo.

Otros indicios de tipo material alertaban acerca de la posibilidad de estar frente a un texto problemático o con ciertas aristas delicadas en el campo de la ortodoxia religiosa. En este sentido, la portada mostraba tachaduras y enmiendas muy particulares, que pueden advertirse en el título mismo del manuscrito:

Los Viajes y caminos que hizieron los Santos Patri-
arcas; ^{1570. J. nro. su madre santissima y los apóstoles} Profetas, Reyes, ~~y otros~~ mencionados en
la sagrada escritura.

Como se ve, en lugar de «y otros» (que aparece tachado), se ha añadido, en letra de menor tamaño, «Cristo Señor Nuestro, su Madre Santissima y los Apóstoles», dando a entender que por su jerarquía y trascendencia en la historia sagrada, ninguno de los personajes mencionados podía englobarse bajo el anonimato de un pronombre indefinido. Por otra parte, gracias a esta aclaración, se explicita que la materia del texto incluye también relatos del Nuevo Testamento, asunto no declarado en el título original de la portada, que solo cita personajes correspondientes a libros veterotestamentarios. El análisis de otras intervenciones similares a lo largo de todo el manuscrito indica que este lector (o corrector, o censor) parecía muy preocupado por mantener cierta ortodoxia religiosa, motivo que se tradujo en una nueva línea de análisis para iluminar este desconocido texto.

Otra pista la aportaba una breve nota manuscrita en una de las hojas de guarda, en principio desechada por su condición extratextual, pero que bajo este nuevo contexto cobraba relativa importancia. Escrita en inglés con letra del siglo XVII (aunque diferente a la del resto de los folios), expresa lo siguiente: «This book was bought by W.^m Stany 23 September 1638 in Tunis & cost 20 Rialls casles. Yt was written by Gusman de Arcos, alias Thomas, a French renegado & now putt to death». En otras palabras, esta anotación proporciona el nombre de quien

habría adquirido el manuscrito (William Stany), el sitio donde fue comprado (Túnez), la fecha exacta (23 de septiembre de 1638), el precio (20 reales castellanos) y —tal vez el dato más importante— el nombre de quien lo «escribió» (¿lo copió?, ¿lo tradujo?): Gusman de Arcos, alias Tomás, «un francés renegado y actualmente condenado a muerte». A su vez, un lector posterior, posiblemente del siglo XIX o comienzos del XX (tal vez, incluso alguno de sus poseedores), ha efectuado enmiendas: «Guzman» por *Gusman*, y «Spanish» por *French*.

Estos datos, extratextuales, no dejaban de ser significativos (por más que hasta hoy resulte esquivada la identidad de este misterioso «renegado»),⁸ pero brindaban una nueva fecha para enmarcar el texto: 1638, *terminus ante quem*, que indicaba que el texto no podía haber sido escrito con posterioridad a dicha fecha. Las referencias textuales ya habían brindado el *terminus post quem*, 1570, lo cual establecía una brecha máxima de 68 años para fechar la posible composición del texto.

En cualquier caso, y en ese punto de la investigación, creíamos estar ante un texto anónimo o de un autor que podría haber forzado su anonimato ocultando adrede su verdadera identidad.

Una traducción desconocida

Durante un paseo virtual por catálogos de librerías de anticuario (ejercicio ocioso que suele brindar saberes insospechados) tropezamos inesperadamente con un ejemplar titulado *Itinerarium Totius Sacrae Scripturae or, The Travels of the holy Patriarchs, Prophets, Judges, Kings, our Saviour Christ and his Apostles, as they are related in the Old and New Testaments...*, escrito por Henry Bunting y publicado en Londres por Adam Islip en 1636.⁹ Reconocimos de inmediato el título del manuscrito madrileño, pero en una versión inglesa, lo cual modificaba de manera rotunda nuestra percepción del texto, aportaba valiosas repuestas y simultáneamente abría nuevos interrogantes.

8.— Hasta el momento hemos revisado, sin éxito, algunos catálogos inquisitoriales con los listados de condenados por el Santo Oficio (siglos XV a XVIII) (Blázquez Miguel, 1987 y 1990) y diversas bases de datos disponibles en la web para dar con la identidad de este Tomás Guzmán de Arcos. Aunque no es tarea sencilla, continuaremos la búsqueda con la esperanza de hallar algún dato útil.

9.— El título completo es *Itinerarium Totius Sacrae Scripturae or, The Travels of the holy Patriarchs, Prophets, Judges, Kings, our Saviour Christ and his Apostles, as they are related in the Old and New Testaments. With a description of the Towns and Places to which they travelled, and how many English miles they stood from Jerusalem. Also, a short Treatise of the Weights, Monies, and Measures mentioned in the Scriptures, reduced to our English valuations, quantitie, and weight.*

Fue así que Henry Bunting resultó ser el onomástico anglosajón de Heinrich Bünting (1545-1606),¹⁰ teólogo luterano autor del *Itinerarium Sacrae Scripturae*, escrito en alemán e impreso por primera vez en 1581 y luego traducido, entre otras lenguas europeas, al latín.¹¹ Considerado como el resumen más completo de los conocimientos contemporáneos sobre la geografía bíblica, esta típica guía de viajes «de escritorio» fue compuesta por Bünting en el marco del denominado «Humanismo bíblico», que buscaba un retorno a las fuentes de la Antigüedad y de la Biblia en aras de una mejor comprensión de los acontecimientos, nombres y lugares durante la lectura de los textos sagrados (Heijden, 2001: 7). La denominada *geographia sacra*, término acuñado en la temprana modernidad, no era solamente una definición técnica sino que designaba un copioso género erudito, «which captivated the intellects of many central figures of the European Republic of Letters» (Shalev, 2012: 3) y que había experimentado un periodo de florecimiento en los siglos XVI y XVII.¹²

Efectivamente, el texto de Bünting tuvo una enorme repercusión en buena parte de Europa, representada en más de 60 ediciones entre 1581 y 1757, lo cual evidencia su circulación y lectura desde fines del siglo XVI hasta mediados del siglo XVIII: «Bünting's *Itinerarium* immediately became one of the great permanent texts of Europe, a modern classic» (Noonan, 2007: 159). A las 33 ediciones en alemán (1581 a 1757), se sumaron las traducciones a diversas lenguas: 12 en holandés (entre 1594 y 1663), 7 en inglés (entre 1619 y 1705), 3 en

10.– Heinrich Bünting (o Henricus Buntingus) fue un teólogo luterano nacido en 1545 en Hannover (Alemania). Realizó sus estudios en Wittenberg y fue sucesivamente pastor en Grunow y en Gossler.

11.– El título de esta primera versión alemana es *Itinerarium Sacrae Scripturae. Das ist: Ein Reisebuch/ Uber die gantze Heilige Schrifft/ In vier Bücher getheilet: Der Erste Theil begreiff alle Reisen der lieben Patriarchen/ Richter/ Könige/ Propheten/ Fürsten/ etc. Nach Deutschen Meilen außgerechnet/ und die Länder/ Städte/ Wasser/ Berg und Thal/ deren in Heiliger Schrifft gedacht wird... Der Ander/ gehet auff daß Newe Testament/ Und zeigt an/ wie die Jungfraw Maria/ Joseph/ die Weisen auß Morgenland/ der Herr Jesus Christus/ und die lieben Apostel gereiset haben ... Der Dritte Theil uber das Buch Josua/ sampt der Erklärung und Außtheilung des gelobten Landes Canaan. Zuvor vermehret mit einem Büchlein/ De Monetis* (Helmstedt, Jacobus Lucius Siebenbürger, 1581). La primera versión latina, publicada años más tarde tras las traducciones al sueco, al checo y al holandés, se titula *Itinerarium et Chronicon Ecclesiasticum Totius Sacrae Scripturae, hoc est, Omnium Itinerum Temporumque, quae in Sacris Bibliis Occurrunt, exactissima descriptio, diuisa in tomos duos* (Magdeburgi, Andreas Duncker, sumtibus Ambrosii Kirchnerii, 1597-1598).

12.– Un precursor en España, con ciertas semejanzas al texto de Bünting, es el libro de Rodrigo de Yepes, *Tractado y descripción breue y compendiosa de la Tierra Sancta de Palestina...* (Monasterio [de San Jerónimo de Madrid], Iuan Yñíguez de Lequerica, 1583) (agradezco esta referencia a Víctor de Lama de la Cruz). Al respecto, es ilustrativo el extenso capítulo «Peregrinación de Iesu Christo nuestro Señor al mundo» (fols. 51v-79r), acompañado por una «Summa de la peregrinación de Iesu Christo nuestro Señor, según la puso Vuolffgango Vuissemburgio en su Mappa de Palestina» (fols. 79r-81r); le siguen la «Peregrinación de San Pablo» (fols. 81r-82r) y la de San Pedro (fol. 82r). Véase una semblanza de este texto en *Urbs Beata Hierusalem* (2017: 122-124).

danés (1608 a 1627), 2 en latín (1597 y 1598), 2 en sueco (1588 y 1595) y 2 en checo (1592 y 1610).

La historia y la tradición de la labor traductora en España postulaban la versión latina del *Itinerarium Sacrae Scripturae* como el texto de partida más probable para la traducción castellana por sobre todas las versiones en las otras lenguas mencionadas, prácticamente de nula transferencia interlingüística en la Península.¹³ Sin embargo, un primer cotejo textual con el texto latino arrojó resultados dudosos, que desterraban la posibilidad de considerarlo como el texto fuente indubitable para la traducción castellana, la cual practicaba la *abbreviatio* como un recurso frecuente en gran número de pasajes.

En primer lugar, la traducción castellana omitía infinidad de interpretaciones etimológicas de los nombres bíblicos que, tanto en el impreso latino como en el original en alemán, figuraban escritos en caracteres hebreos:

ALLEGORIA PATRIARCHÆ

Abraham.

ABRAMAM patrem multitudinis significat, sicut Deus ipse testatur Gen. 17. Non vocabitur ultra nomen tuum אַבְרָם Abram, quod excelsum Interpretatio designat patrem, *Hocher Vater* / sed אַבְרָהָם Abraham, pater multitu- nomina. dinis *Haußen Vater* erit nomen tuum, quia patrem multarum gentium potui te. Nomen est compositum ex tribus dictionibus, אַב Ab, pater, רַם Ram, excelsus, חַמּוֹן Hamon, multitudinis, essetq; dicendum Abramhamon, verum ad tollendam cacophoniam, sustolluntur quædam literæ, sicut & in multis alijs proprijs fit nominibus. Intelligitur autem Abraham pater multitudinis,

Un procedimiento similar se observaba con el uso de frases o palabras en alemán, que aparecían transcritas en caracteres góticos en la edición latina, pero que habían desaparecido en la traducción castellana.

Por otra parte, también se salteaban indefectiblemente los pasajes con interpretaciones alegóricas presentes en casi todos los capítulos, los cuales en las ediciones en latín y alemán se introducen con subtítulos muy precisos: «Allegorica interpretatio Montis Sion» (p. 62), «Allegorica interpretatio Montis Moriah» (p. 63), «Allegorica Templi interpretatio» (p. 76), entre otras. Del mismo modo, omitía aquellos pasajes relacionados con la interpretación de pasajes bíblicos, y también aquellos en los que se hacía referencia a Alemania (o a alguna de sus ciudades), por ejemplo, para situarla como punto de referencia respecto de las distancias recorridas.

13.— A excepción de algunas obras de carácter científico o de textos religiosos de naturaleza ascética y mística (Kempis, Taulero, Susón, Eckhart), las traducciones de textos alemanes al castellano fue tardía. Concretamente, está ligada a la traducción esporádica de obras representativas del movimiento romántico alemán de principios del siglo XIX (Lafarga y Pegenaute, 2009: 14-15). Algo similar ocurre con las traducciones al checo, al danés y al sueco.

Un cotejo preliminar entre ambas versiones (latina y castellana), realizado en distintos capítulos del texto (tanto en los viajes del Antiguo como del Nuevo Testamento), permitió establecer que, en líneas generales, no se trataba de una traducción fiel o literal sino más bien *ad sensum* o que, en todo caso, evitaba el empleo de ciertas formas presentes en el texto latino (hipébaton, circunloquios) que habrían evidenciado su cercanía con este modelo.

Por último, el texto castellano hacía un uso permanente de duplicación de términos sinónimos, que no aparecían repetidos en el texto latino: «grotta o boueda», «sanhedrin o consejo», «gradas o escalones», «fuente o pozo», «academia o escuela pública», «roxo o purpureo», «puerto o paso», etc. Si bien se trata de un procedimiento frecuente en la labor traductora, esta yuxtaposición de sinónimos (una variedad de la *amplificatio verborum*) es también un recurso muy utilizado en la prosa culta renacentista (Herrero Ingelmo, 1999), por lo cual bien podía tratarse de un rasgo estilístico propio del traductor castellano y no estar circunscripto solamente a la esfera de la traducción.

Descartada entonces la versión latina, procedimos a cotejar la traducción castellana con la traducción inglesa.¹⁴ Sorprendentemente, advertimos indicios de peso que permitirían aseverar que la traducción castellana guarda sugestivas similitudes con esta versión británica.

En principio, tanto la traducción inglesa como la castellana omiten prácticamente todo el aparato paratextual que acompaña el original alemán y su traducción latina: poemas, dedicatorias, tablas de autoridades citadas en el texto, epístolas, prefacios del autor y del impresor, e incluso los mapas peculiares que acompañaban ambas ediciones:¹⁵

14.— Si bien la primera traducción inglesa es de 1619 (Londres, Adam Islip), utilizamos la tercera edición (Londres, Adam Islip, 1629) por tenerla disponible para consulta.

15.— Uno de los aspectos que contribuyó enormemente a la notoriedad y difusión del *Itinerarium* fue su incidencia en el ámbito cartográfico gracias a los mapas que acompañaban la edición, tres de los cuales adquirieron gran notoriedad por su llamativo simbolismo. En primer lugar, un mapa del mundo en el cual los tres continentes (Europa, Asia y África) se distribuyen en forma de trébol alrededor de un centro que es Jerusalem (América aparece parcialmente en el ángulo inferior izquierdo); otro mapa antropomórfico que representa a Europa como a una reina o doncella y un tercero en el cual Asia adopta la forma de Pegaso. Se ha interpretado que el mapa en forma de trébol inserto por Bunting en su edición del *Itinerarium* es un homenaje a su ciudad natal, Hannover, la cual porta un trébol en su escudo de armas. El mapa antropomórfico, en cambio, se debe a Johannes Putsch o Johannes Bucius Aernicola (1516-1542), creador del arquetipo en 1537, dirigido a la casa de Habsburgo, como expresión de deseo de paz y esperanza para la Europa de su tiempo. Posteriormente, este mapa fue reproducido y adoptado por Heinrich Bunting (1587) y por Sebastian Münster (1588) en su *Cosmographia*. La figuración de Asia bajo la forma de Pegaso tiene doble raíz: en primer término, la mitología indoeuropea, donde se origina el mito del caballo alado, común a varias culturas antiguas de Asia menor como la hitita, la asiria y la griega, en la cual cristaliza el mito de Pegaso. En segundo lugar, Bunting recrea el mito cristianizándolo, ya que Cristo sería el nuevo Belerofonte, que derrota al dragón del mal o falsa quimera sobre el caballo Pegaso, según se lee en la inscripción inferior que acompaña el mapa: «*Iesus Christus magnus ille Belleropontus...*» (Meurer, 2008).

este recurso, al despejar el texto de sus notas intercaladas, el traductor o copista castellano logra agilizar la lectura, evitar distracciones al lector y visibilizar mejor el aparato complementario para constatar o cotejar la información textual.

Por otra parte, cabe señalar que la división de la materia en cuatro secciones (ya señalada más arriba) replica la del texto original de Bunting aunque, a diferencia del resto de las ediciones y traducciones posteriores de la obra, el manuscrito castellano muestra huellas de haber sido reordenado. La doble foliación de algunas de sus páginas indica que se ha modificado la *divisio textus* original al ubicar el tratado sobre las monedas al final del libro (y no intercalado entre los viajes del Antiguo y del Nuevo Testamento). De esta manera, se ha optado por mantener unidos los libros sagrados (siguiendo el modelo de la Biblia cristiana) y colocar al final, a modo de apéndice documental, los datos sobre el precio y valor de las monedas, junto con sus correspondencias modernas.

Un ejemplo del trabajo de traducción y *abbreviatio* llevado a cabo por el texto castellano con respecto a la versión inglesa puede constatarse en el cuadro siguiente, donde se describe la isla de Malta, uno de los topónimos alcanzados por el apóstol San Pablo en sus viajes de predicación.

<p>Ms. BNE 17806: <i>Descripción y destrucción de la ciudad y templo de Jerusalem. Los viajes y caminos que hizieron los Santos Patriarcas...</i></p>	<p><i>Itinerarium Totius Sacrae Scripturae. The Travels of the holy Patriarchs...</i> (London: Adam Islip, 1629)</p>
<p>DE MALTA</p> <p>[...]</p> <p>La ciudad principal se llama Malta y es tan fuerte por arte y por naturaleza, que es casi impossible tomarla sino es por trayción o hambre. Esta debaxo del dominio de los Caualleros Hospitaleros de la orden de San Juan de Jerusalem, los quales en su defença han mostrado su insigna y gran valor contra los turcos quando la vinieron a assediar. (p. 603)</p> <p>[...]</p>	<p>OF MYLETE</p> <p>[...]</p> <p>This chief Citie thereof (called Malta) is so strongly fortified both by art and nature, that it is almost impossible to be conquered, vnlesse it be either by treason or famine. The tower or castle thereof is fortified with the knights of S. Iohn's Order, who haue mightily exprest their valour and resolution in defending this towne from the Turkes. (pp. 560-561)</p> <p>[...]</p>

<p>...continuó en poder de los romanos 730 años.^{15bis} Fue despues conquistada por los sarracenos, los quales la posseyeron algunos 400 años, y se la quitó Ruger el Normando, rey de Sicilia, en el año 1090. Y assi continuó en poder de los sicilianos hasta el año 1520, que el Emperador Carlos Quinto la dio a los Caualleros Hospitaleros de la orden de San Juan de Jerusalem, para que defendiessen con sus armas aquellas mares contra las incursiones que las galeras turquescas hazian cada dia en ella; y oy estan en possession della y la tienen tan bien fortificada, que es reputada ser vna de las llaues de la christiandad.</p> <p>En tiempo del Emperador Theodosio se celebró en ella vn Concilio, en el qual se hallaron 240 obispos. (p. 605)</p>	<p>And after, it continued vnder the iurisdiction of the Romans 130 years, and then it was conquered by the Saracens, but they held it not long; for Roger Norman king of Sicilia got it out of their power, anno D. 1090. And so it continued in the hands of the Sicilians till the yeare of our Lord 1520: and then Charles the first (being Emperor), gaue it to the knights of S. Iohn, vpon condition that they should oppose the Turkish Gallies, and defend that part of Christendom. So the knights of St. Iohn, together with their gouernor, sailed to Malta, and so fortified it that it is impossible to be taken, vnlesse it bee by famine or treason. There were many famous Bishops that liued in this place, & verie deuout Christians.</p> <p>In the time of the emperor Theodosius there was a Councel held, wherat there were present 240 Bishops. At this day this Bishopricke is subiect to the Archbishop of Palermo: and the chiefe gouernment of the Isle is in the power of the knigts of S. Iohn, &c. (p. 562)</p>
---	---

El cotejo de los pasajes con las variantes más significativas (resaltados en ambas traducciones) no requiere de mayores comentarios. Como puede observarse, la traducción castellana abrevia algunos pasajes y mantiene ciertas diferencias con su fuente (en las que no están ausentes las deturpaciones). Solo baste, a modo de ejemplo, el modo de nombrar a los caballeros guardianes de Malta: mientras el texto inglés los menciona como «the knights of Saint John's Order», el texto castellano los denomina «Caualleros Hospitaleros de la orden de San Juan de Jerusalem», apelativo más frecuente en el ámbito hispánico, seguramente por la vinculación de esta orden caballerisca con la Corona de Aragón.

15bis.—La cifra de 730 años es una deturpación en el Ms. BNE 17806. La lección correcta es «130 años».

Si bien el cotejo preliminar con otros pasajes del texto en inglés arroja resultados alentadores, no habría que descartar la posibilidad de otra versión intermedia entre el original alemán y el texto castellano (una traducción francesa o toscana, por ejemplo), hoy perdida o a la espera de su descubrimiento en alguna biblioteca o archivo. Al respecto, en su tratado sobre la traducción, Rubio Tovar señalaba que:

El cotejo con el original (si se conserva) puede no ser el procedimiento más adecuado (ni, desde luego, el único) para estudiar estos textos, y en alguna ocasión hasta puede resultar desorientador. Conviene también tener en cuenta las razones por las que se traduce o retraduce, quién encarga el trabajo, en qué condiciones se hace, el uso de las retraducciones, el papel de las traducciones intermedias y otros factores. (2013: 172)

Justamente, este aspecto cultural resulta muy significativo para nuestro análisis, ya que se relaciona con los motivos por los cuales este texto, producido originalmente en el norte de Europa, puede haber circulado en traducción castellana y en forma manuscrita (aun en pleno auge de la imprenta), como se expondrá a continuación.

Un texto expurgado

Las lenguas a las que fue traducido el *Itinerarium Sacrae Scripturae* indican claramente un interés muy marcado por el texto de Bunting en países del norte de Europa, en consonancia con los territorios en los que la Reforma luterana había arraigado fuertemente. Bunting fue, por otra parte, un pastor y teólogo muy reconocido en su tiempo y su obra gozó de respeto y valoración en el ámbito protestante.

En tal sentido, nos inclinamos a considerar que, antes que una falta de interés por la difusión impresa de esta obra en el ámbito hispánico, primó una posible censura del texto en territorio católico que menguó su difusión (lo cual explicaría la ausencia de traducciones a lenguas romances). Efectivamente, el *Itinerarium Sacrae Scripturae* aparece registrado en el *Index Librorum Prohibitorum et Expurgatorum* a partir de 1632, fecha cercana a la que figuraba como año de adquisición del manuscrito (1638) por parte de su comprador en Túnez. En dicho *Index* del inquisidor Zapata (fols. 452-455) se señalan los pasajes del libro que deben expurgarse para que sea permitida su lectura, entre los que se destaca la censura del nombre de Martín Lutero en cada una de sus apariciones.¹⁶

16.— Véase el *Novus Librorum Prohibitorum et Expurgatorum. Index pro Catholicis Hispaniarum Regnis, Philippi IIII Reg. Cath.*, Sevilla, Antonii Zapata (1632: 452-455).

Otro factor ineludible en este caso y que seguramente afecta cuestiones ligadas a la traducción, reside en que estamos frente a un testimonio manuscrito en pleno auge de la imprenta (cuando casi todos los otros testimonios conservados del *Itinerarium* son impresos), lo cual podría deberse a varios motivos.

En primer lugar, y ante el surgimiento de un público que «demanda leer traducido» (Bouza, 2010: 270), bien podría tratarse de una traducción realizada por encargo de algún lector curioso, seguramente lego, interesado en esta temática pero incompetente para afrontar una lectura del texto en latín o en cualquier otra lengua ajena al castellano.

En segundo lugar, cabe la posibilidad de que estuviéramos frente a una copia pasada en limpio destinada a la imprenta. Sin embargo, existen aquí varios impedimentos que habrían dificultado esta iniciativa, como las restricciones para obtener licencias de impresión (agravadas a partir de la Pragmática de 1558), según el asunto o autoría de ciertas obras (en este caso, relacionadas con las Sagradas Escrituras, sobre las que pesaba la prohibición de difundirlas en vernáculo); o la ley dictada por Felipe IV en marzo de 1627, tendiente a reducir la publicación de libros a causa de que «ya hay demasiada abundancia de ellos» y en la cual se intimaba a consignar con exactitud los nombres de los autores e impresores (cabe recordar que el Ms. BNE 17806 no menciona autoría alguna del tratado, ni en la portada ni en el interior del texto). Por otra parte, y para robustecer esta tesis, resultaría difícil cualquier tipo de circulación de esta obra de Bunting en ámbitos hispánicos, por hallarse entre los libros prohibidos en el *Index*, como ya se ha indicado. Sin embargo, y dado que en el citado *Index* se especifican las expurgaciones luego de las cuales se podía permitir la circulación del libro, advertimos que en esta versión castellana se ha realizado una de las más importantes, como es la de omitir toda referencia a Martín Lutero, cuyo nombre ha sido cuidadosamente excluido.

Efectivamente, la traducción latina de 1597 (anterior al *Index* de 1632), siguiendo el original en alemán, lo menciona en la tabla de autoridades que antecede al texto («Martinus Lutherus Doctor»), mientras que la traducción inglesa (que no contiene dicha tabla, en concordancia con la versión castellana), sí lo incluye en todos los pasajes que corresponden dentro del texto. En cambio, es meticulosa y consciente la supresión de Lutero a lo largo del extenso manuscrito castellano, como puede advertirse en el ejemplo que sigue, referido a Job:

He lived about the time of *Baela*, the first King of the *Edomites*: and according to the opinion of St. *Jerom*, *Augustine*, *Ambrose*, *Philo*, and *Luther*, was for his excellent vertue and singular piety, chosen King of that country... (London, Adam Islip, 1629, p. 315)

Viuió en tiempo de Bæla, primer rey de los edomitas, y segun la opinion de San Jeronimo, Augustin, Ambrosio, Philo¹⁷ y otros, fue por su singular virtud elegido rey de aquella tierra. [p. 355]

Cabe señalar, por otra parte, que la cuidada caligrafía y la prolijidad de la copia dan cuenta claramente de un texto pasado en limpio, lo cual lo configura tanto en un ejemplar depurado de lugares textuales problemáticos (expurgado, si se quiere) para ser destinado a la imprenta, como en una copia preparada por encargo de un lector particular interesado en estas cuestiones eruditas.

Al respecto, no debería olvidarse que la existencia de este manuscrito en pleno auge de la imprenta pueda atribuirse a la censura ejercida sobre determinadas obras, que al no poder ser impresas libremente, solían circular copiadas a mano (Sánchez Mariana, 1995: 125). En época de la Contrarreforma, eran frecuentes las requisas y confiscaciones de libros que figuraban en el *Index*, ya fuera pertenecientes a bibliotecas particulares o religiosas, como a comercios dedicados a la venta de libros. Esta censura recaía sobre obras satíricas, heterodoxas, sobre aquellas que no habían logrado obtener la licencia de impresión o sobre las cuales pesaban restricciones debido a que su autor había tenido problemas con el Santo Oficio. Sin embargo, por lo general, los «libros de mano» (o manuscritos) escapaban a la censura civil. Como apunta Sánchez Mariana (2003: 24), «el legislador conocía y había asumido perfectamente las posibilidades de las prensas y las limitaciones del manuscrito», hecho que podría explicar hipotéticamente la existencia de este manuscrito, traducción al castellano del *Itinerarium* de Bunting, capaz de pasar desapercibido ante posibles escrutinios.

Conclusiones

En una época en la que las peregrinaciones hacia Tierra Santa eran un campo más para la disputa entre católicos y protestantes, y en donde la veneración de los Santos Lugares pugnaba entre dos visiones muy diferentes (un itinerario mercantilizado por los jubileos, las indulgencias y el culto a las reliquias, o la peregrinación devota como práctica religiosa en tanto senda espiritual del cristiano), el *Itinerarium* de Bunting representa «otra manera de viajar» (Noonan, 2007: 158), a tono con los tiempos de la Reforma y la Contrarreforma.

Hasta donde hemos podido indagar, la existencia de una traducción castellana de este texto de Bunting no estaba documentada, por lo que permanecía naturalmente desconocida para los investigadores. Su relevancia radica en que sería la única versión del *Itinerarium Sacrae Scripturae* en lenguas romances (al menos hasta nuevos hallazgos) y convierte al Ms. BNE 17806 en un testimonio

17.– Filón de Alejandría (20 a.C.-40 d.C.).

de interés, tanto para los especialistas en literatura española (particularmente a los interesados en la temática del viaje) como para los estudiosos pertenecientes al campo de la traductología. Ello permitiría sumar este testimonio al corpus textual sobre viajes y descripciones de Jerusalén y Tierra Santa en lenguas ibéricas, en repertorios de los que ahora está ausente (Jones, 1998: 103-105) y reflexionar acerca de la función de un conjunto de textos muy leídos en su época, pero de difícil clasificación genérica, que permanecen casi invisibles para los estudiosos del presente (Rodríguez Temperley, 2017).

El complejo proceso de traducción castellana (desde una versión intermedia en lengua inglesa como texto fuente) muestra cómo el texto de Bunting ha sido sometido a una manipulación por motivos de prevención editorial, al mismo tiempo que se ha buscado adecuarlo a las sensibilidades religiosas y/o inquisitoriales de la época (Burke, 2010: 107).

En este punto, parece oportuno señalar que toda traducción entraña «un momento» en la historia de un texto, una etapa particular en el circuito de su transmisión. Rubio Tovar (2013: 113) ha acuñado el término «espesor de las traducciones» para referirse al hecho de que cada traducción es una interpretación nueva que añade nuevo valor al original. Desde esta perspectiva, se entiende que cada cambio de época exija nuevos lectores, otras lenguas y otras formas de contextualización y que las prioridades jerárquicas entre el denominado *original* y el *texto traducido* permanezcan veladas para infinidad de lectores, que sólo manifiestan gratitud ante *el texto*, simplemente, el único que conocen y conocerán.

Bibliografía

- BLÁZQUEZ MIGUEL, Juan (1987), «Catálogo de los procesos inquisitoriales del Tribunal del Santo Oficio de Murcia», *Murgetana*, 74, pp. 5-109.
- (1990), «Catálogo de los procesos inquisitoriales del Tribunal del Santo Oficio de Barcelona», *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, t. 3, pp. 11-158.
- BOUZA, Fernando (2010), «Necesidad, negocio y don. Usos de la traducción en la cultura del Siglo de Oro», en *La traducción cultural en la Europa moderna*, eds. Peter Burke y R. Po-Chia Hsia, Madrid, Akal, pp. 269-287.
- BURKE, Peter y R. PO-CHIA HSIA, eds. (2010), *La traducción cultural en la Europa moderna*, Madrid, Akal.
- CARRIÓN GUTIEZ, Manuel (1985), «D. Pascual de Gayangos y los libros», *Documentación de las Ciencias de la Información*, VIII, pp. 71-90.
- COROMINAS, J, y J. A. PASCUAL (1980), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, Madrid, Gredos.
- CUESTA DOMINGO, Mariano (1992), «La cartografía ‘en prosa’ durante la época de los grandes descubrimientos americanos», en *Congreso de Historia del Descubrimiento (1492-1556): Actas*, tomo II, Madrid, Real Academia de la Historia–Confederación Española de Cajas de Ahorro, pp. 279-300.
- DE LAMA DE LA CRUZ, Víctor de (2019), «Los viajes a Tierra Santa en los Siglos de Oro: entidad y fortuna de un género olvidado», *Revista de Filología Española*, XCIX, pp. 89-112.
- ESCRIBANO MARTÍN, Fernando (2007), «Pascual de Gayangos, descubridor de pasados olvidados viajeros. La sistematización de una biblioteca», *Isiumu*, 10, pp. 99-114.
- GIL SERRA, María del Mar (2010), «Ex libris en la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y el Generalife: el Fondo Conde de Romanones». [Consulta 21-12-2018] <http://eprints.rclis.org/14974/1/Ex_libris_en_el_fondo_del_Conde_de_Romanones.pdf> .
- GÓMEZ-GÉRAUD, Marie Christine (1999), *Le Crépuscule du Grand Voyage. Les récits des pèlerins à Jérusalem (1458-1612)*, París, Champion ('Les géographies du Monde', 2).
- HEIJDEN, Henk A. M. van der (2001), «Heinrich Büntings Itinerarium Sacrae Scripturae, 1581: ein Kapitel der biblischen Geographie», *Cartographica Helvetica: Fachzeitschrift für Kartengeschichte*, 23-24, pp. 5-14.
- HERRERO INGELMO, José Luis (1999), «La *amplificatio verborum*: sinonimia y traducción en un texto renacentista, «El Espejo del Pecador» (1553), de fray Juan de Dueñas», en *Lingüística para el siglo XXI (Actas del III Congreso de Lingüística General. Universidad de Salamanca, 1998)*, eds. J. Fernández et alii, Salamanca, Universidad de Salamanca, vol. II, pp. 913-918.

- JONES, Joseph R., ed. (1998), *Viajeros españoles a Tierra Santa (siglos XVI y XVII)*, Madrid, Miraguano – Polifemo.
- LAFARGA, FRANCISCO y Luis PEGENAUTE, eds. (2009), *Diccionario histórico de la traducción en España*, Madrid, Gredos.
- MEURER, Peter (2008), «Europa Regina. 16th century maps of Europe in the form of a queen», *Belgeo. Revue belge de géographie*, 3-4, pp. 355-370.
- NOONAN, Thomas F. (2007), *The Road to Jerusalem. Pilgrimage and Travel in the Age of Discovery*, Philadelphia, University of Pennsylvania Press.
- ROCA, Pedro (1904), *Catálogo de los manuscritos que pertenecieron a D. Pascual de Gayangos existentes hoy en la Biblioteca Nacional*, Madrid, Tip. de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos.
- RODRÍGUEZ TEMPERLEY, María Mercedes (2015), «El inédito Ms. BNE 17806 y los itinerarios de la Sagrada Escritura: edición y estudio de un texto ignorado», *Letras. Studia Hispanica Medievalia*, X, vol. I, 71, pp. 91-104.
- (2017), «Textos, libros y lecturas: variación de portadas en el *Cronicón* de Cristiano Adricomio Delfo (1631-1780)» en *Qui auques recoillir viaut, en tel leu sa semence expande, que fruit a cent doble li rande... Estudios literarios en honor a María Silvia Delpy*, eds. Lidia Amor, María Cristina Balestrini y Luciana Cordo Russo, Buenos Aires, IMHICIHU-CONICET, pp. 289-313.
- RUBIO TOVAR, Joaquín (2013), *Literatura, historia y traducción*, Madrid, Ediciones de La Discreta ('Col. Bártulos', 11).
- SÁNCHEZ MARIANA, Manuel (1995), *Introducción al libro manuscrito*, Madrid, Arco Libros.
- (2003), «El manuscrito y el libro», en *Historia de la edición y de la lectura en España (1472-1914)*, eds. Víctor Infantes, François Lopez y Jean-François Boretel, Madrid, Fundación Germán Sánchez Ruipérez, pp. 23-36.
- SHALEV, Zur (2012), *Sacred words and worlds: geography, religion and scholarship*, Leiden-Boston, Brill.
- WEST, Geoff (2016), «The acquisition of Spanish chapbooks by the British Museum Library in the nineteenth century: owners, dealers and donors», en *El libro español en Londres: La visión de España en Inglaterra (Siglos XVI al XIX)*, eds. Nicolás Bas Martín y Barry Taylor, Valencia, Universitat de València, pp. 49-68.
- Urbs Beata Hierusalem: los viajes a Tierra Santa en los siglos XVI y XVII* (2017), Textos de Víctor de Lama de la Cruz, Madrid, Biblioteca Nacional de España.